

30ª ETAPA – IV JUEVES DE CUARESMA

TEXTO BÍBLICO

“**Juan era la lámpara que ardía y brillaba**, y vosotros quisisteis gozar un instante de su luz. **Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan**: las obras que el Padre me ha concedido llevar a cabo, esas obras que hago dan testimonio de mí: que el Padre me ha enviado” (Jn 5, 35-36).

COMENTARIO

Juan es la voz, Jesús es la Palabra; Juan indica el sendero, Jesús es el Camino; Juan es la lámpara, Jesús es la Luz. Él va a decir: «Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida» (Jn 8, 12). Ya en el prólogo del Cuarto Evangelio se afirma: “En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba **Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz**, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre” (Jn 1, 4-9).

IMAGEN: LA LUZ

Jesús abre los ojos al ciego, Él es la Luz del mundo. Quien se acerca al Evangelio no camina en tinieblas. **La luz hace habitable un lugar, es expresión de vida**, de presencia. Los dones son luz que se debe poner sobre el candelero para que alumbre a todos los de casa.



SOIS LUZ

Jesús no solo se nos muestra como Luz y radiante en el momento de la Transfiguración, sino que nos asegura que **nosotros somos también luz** en la medida que damos testimonio con los dones recibidos. **Quien comparte la luz no se queda sin ella.**

PROPUESTA

¿Difundes la luz que eres, o te encierras en ti mismo?